RLDH Humanum REVISTA LATINOAMERICANA DE DESARROLLO HUMANO

OPHI:

¿Para qué medir el bienestar subjetivo y psicológico?[1]

Éste es el último artículo de la serie "Las dimensiones faltantes en la medición de la pobreza" de la Iniciativa sobre Pobreza y Desarrollo Humano de la Universidad de Oxford (OPHI) sobre este tema[2]. Cabe notar que, si bien el bienestar subjetivo y psicológico no es estrictamente una dimensión de la pobreza, se ha llegado al consenso de que su medición debería ser incorporada considerando sus estrechos vínculos con las otras dimensiones propuestas en esta serie.

Los últimos años han sido testigos de un aumento de las investigaciones sobre bienestar subjetivo, y de las convocatorias para crear una alternativa a la medición de la felicidad que sea adoptada como objetivo de las políticas de los países en desarrollo y en los desarrollados. El hallazgo ahora común de que los ingresos y la felicidad no están vinculados –sin considerar los niveles de ingresos muy bajos- ha llevado a un aumento del interés en los aspectos no materiales del bienestar.

En 1972, el Rey de Bután anunció que el objetivo del país sería maximizar lo que calificó de "Felicidad Nacional Bruta" en lugar del producto nacional bruto. Más recientemente, los encargados de formular políticas de Australia, Canadá, Francia, Alemania, Italia, Nueva Zelanda y el Reino Unido han expresado su interés en la medición de la satisfacción con la vida como un componente del bienestar. Organizaciones de investigación y medios de comunicación publican regularmente clasificaciones de felicidad; una de esas mediciones concluyó, por ejemplo, que los daneses son los más felices del mundo, y los habitantes de Burundi y Zimbawue, los menos[3]. Los investigadores también han analizado este tema. En el influyente libro *La felicidad: Lecciones de una nueva ciencia*, el economista Richard Layard[4] afirma: "No puedo pensar en ninguna meta más noble que perseguir la mayor felicidad de todos" y respalda varias políticas con este fin. El atractivo de la felicidad como indicador es múltiple: es uni-dimensional, fácil de capturar y es atractivo emocionalmente.

Este énfasis en la felicidad también ha sido criticado en muchos frentes -entre los que destacan: su carácter efímero, un posible conflicto con otros valores, el potencial de socavar la democracia y la aceptación implícita de las preferencias adaptativas. Al mismo tiempo, es difícil discutir que los estados psicológicos y subjetivos de bienestar tienen un valor intrínseco e instrumental. Éstos son un componente clave de las otras dimensiones propuestas por OPHI para la medición multidimensional de la pobreza: el empleo, la seguridad física, el empoderamiento y la habilidad de ir por la vida sin sentir vergüenza ni humillación-, así como un resultado final de su consecución. Por otra parte, contribuyen a enriquecer la perspectiva para nuestra comprensión de la experiencia humana y los valores, y en particular, la importancia de sus componentes no materiales.

Este artículo argumenta que a pesar que el nuevo énfasis en el bienestar subjetivo se basa en relevar un tema importante, su uso actual puede empañar las diferencias conceptuales entre la felicidad y la satisfacción, y en gran medida pasar por alto las medidas más sólidas de bienestar psicológico.

La propuesta de OPHI consiste en obtener siete indicadores provenientes de preguntas que midan el bienestar psicológico, la satisfacción con la vida y la felicidad:

- El primer indicador evalúa la medida en que la gente percibe el sentido de sus vidas.
- El segundo conjunto de indicadores mide la capacidad para definir y avanzar hacia ese sentido; siguiendo la teoría de la autodeterminación, tiene que ver con el grado en que los individuos muestran conexión con los otros, autonomía y capacidad.
- El tercer grupo de indicadores determina la satisfacción con la vida tanto en términos generales como específicos, tomando en cuenta 11 ámbitos que los enfoques filosóficos y psicológicos destacan como componentes importantes de una "buena vida".
- El último indicador mide la felicidad.

Explorar la relación entre estos cuatro tipos de indicadores y las mediciones "objetivas" que suelen estar disponibles en las encuestas nacionales, y su evolución en el tiempo, podría complementar

[1] Esta nota está basada en el artículo "Psychological and Subjective Wellbeing : A Proposal of internationally comparable indicators" de Emma Samman, Working Paper, December 2007, disponible en www.ophi.org.uk
[2] Ver notas anteriores en www.revistahumanum.org
[3] "Rating Countries for the Happiness Factor", Bussiness Week, 11 October 2006.
[4] Layard, Richard (2005), *Happiness: Lessons from a new science*, (London, Penguin Books)

de manera significativa el contenido y el proceso de las políticas enfocadas en la lucha contra la pobreza.

Las preguntas de investigación

La recolección de este tipo de información permitiría poner a prueba una serie de hipótesis de investigación potencialmente interesantes sobre la relación entre diversos aspectos psicológicos y subjetivos de bienestar, y la relación entre estas medidas y condiciones "objetivas", en particular las relacionadas con la pobreza. Planteamos las siguientes cuestiones como una agenda potencial de investigación.

Identificación de grupos vulnerables

Se necesita investigación adicional para entender mejor la medida en que los factores externos (los factores más allá de la persona) influyen en el bienestar psicológico y subjetivo, en comparación con el grado en que éstos están condicionados por factores internos, como el optimismo, la extroversión, etc. Sin embargo, ésta es una tarea compleja con requisitos de datos costosos, y por lo tanto, fuera del alcance de la mayoría de encuestas a gran escala. Algunos trabajos sugieren correlaciones socio-demográficas consistentes con indicadores subjetivos/psicológicos, aunque se necesita más trabajo para distinguir los mecanismos y la dirección de la causalidad. En este caso, los datos de panel podrían ser muy valiosos.

La evidencia de varios estudios identifica un conjunto común de las correlaciones de bienestar subjetivo. El trabajo empírico apunta a una relación en forma de U entre la satisfacción y la edad[5], y propone relaciones positivas entre los indicadores de bienestar subjetivo y la educación, el matrimonio, la salud, la riqueza de empleo y la jubilación[6].

Hasta el momento, relativamente poco trabajo se centra en los indicadores *eudaimónicos*. Utilizando pequeñas muestras de EE.UU., Ryff y Singer[7] exploran las correlaciones socio-demográficas de los diferentes aspectos de bienestar psicológico. Estos autores encuentran que la autonomía y el dominio del ambiente aumentan con la edad, mientras que el propósito en la vida y el crecimiento personal -que son citados como los dos aspectos más *eudaimónicos* de bienestar-, disminuyen con la edad, llamando la atención sobre "los desafíos sociales actuales para entregarles a las personas mayores funciones significativas y oportunidades para su crecimiento continuo ". También plantean que el bienestar psicológico tiende a aumentar con la educación -en particular las construcciones de propósito en la vida y el crecimiento personal. Esta evidencia limitada sirve para demostrar que "las oportunidades para la auto-realización no se distribuyen por igual, pero se producen a través de la asignación de recursos, que le permiten sólo a algunos a sacar el máximo partido de sus talentos y capacidades". Además, Ryff et al.[8] indican que las mujeres y las minorías raciales/étnicas tienden a mostrar mayor nivel de propósito en la vida y autonomía que el grupo de referencia (hombres blancos), pero esto se compensa en la medida en que perciben altos niveles de discriminación social.

Las relaciones entre los grupos (indicadores psicológicos y subjetivos)

El bienestar psicológico, la felicidad, el sentido y la satisfacción con la vida se presentan como conceptos distintos pero que están asociados positivamente. La forma de asociación entre ellos requiere una mayor exploración. Steger et al.[9] encuentran una correlación de 0.41 entre el sentido

---

[5] Ver: Heliwell, J. F. (2002), *How is life? Combining individual and national variables to explain subjective wellbeing*, NBER Working Paper Nº 9065, July; Encuesta Mundial de Valores; Latinobarómetro; Graham, C. y Felton, A. (2005) Does inequality matter to individual welfare: An exploration based on happiness surveys in Latin America*, Journal of Economic Inequality*, January 4(1).

[6] Ver: Blanchflower, D.G. y Oswald A.J. (2003) Does Inequality Reduce Happiness? Evidence from the States of the USA from the 1970s to 1990s, unprocessed; US General Social Survey; Eurobarómetro; Di Tella et al., (2003) The macroeconomics of happiness, *Review of Economics and Statistics* 85; Graham, C. y Felton, 2005; Heliwell, 2002 (ambos en pié de página 5)

[7] Ryff, C.D. y Singer, B.H. (in press), Know thyself and become what you are: a eudaimonic approach to psychological wellbeing, *Journal of Happiness Studies*.

[8] Ryff, C.D, Keyes, C.L.M. y Huges, D.L. (2003) Status inequalities, perceived discrimination, and eudaimonic wellbeing : Do the challenges of minority life hone propose and growth?, *Journal of Health and Social Behavior* 44.

[9] Steger, M., Frazier, P., Oishi, S., y Kaler, M. (2006), The Meaning in life questionnaire: Assessing the

y la satisfacción con la vida. Las correlaciones entre la felicidad y la satisfacción con la vida son de una media de alrededor de 0. 5, pero abarcan un rango amplio. Aquí se presenta otro tema y es el de la causalidad.

En la actualidad, la literatura aún no diferencia convincentemente entre fines y medios con respecto a diversos indicadores, por ejemplo, no está claro el grado en que las necesidades psicológicas pueden determinar los estados subjetivos o viceversa. Diener plantea, basado en datos de la encuesta Gallup en Estados Unidos, que aprender algo nuevo (una medida de la competencia) y decidir cómo pasar el tiempo (indicativo de la autonomía), son fuertes predictores de bienestar subjetivo. Observa además que las variables sociales y la autonomía predicen bastante bien sentimientos positivos. Sin embargo, se necesita mucho más trabajo para determinar los indicadores que parecen ser casuales o si, en efecto, se determinen conjuntamente.

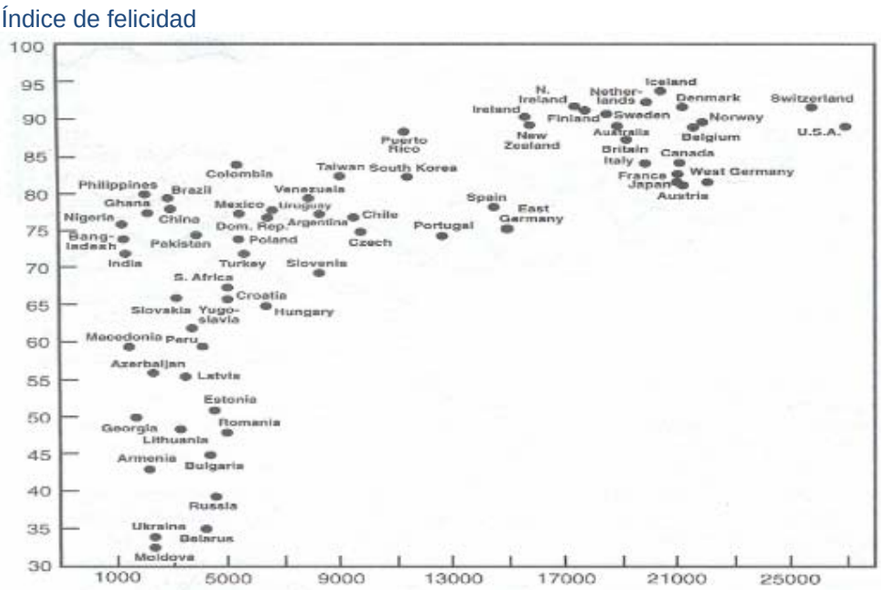
Relaciones entre los indicadores subjetivos/ psicológicos y las características "objetivas", en particular las relacionados con la pobreza

Los datos disponibles sugieren que las condiciones "objetivas" y la satisfacción subjetiva no siempre se correlacionan, planteando la necesidad de estar conscientes de esta divergencia y de las tendencias en el tiempo. Además, mientras que los psicólogos han acumulado una gran cantidad de evidencia sobre los determinantes del funcionamiento psicológico óptimo, se sabe poco sobre cómo se relacionan con indicadores "objetivos".

Hasta ahora, el trabajo se ha concentrado en gran medida de la correlación de los indicadores subjetivos y los ingresos/bienestar material. La llamada paradoja de Easterlin[10] se refiere al ahora ampliamente aceptado hallazgo el cual indica que en un país cualquiera, si bien las personas ricas tienden a ser más felices que las más pobres, a partir de un cierto nivel bajo de ingreso (ubicado en algún lugar entre los USD$ 10.000 y USD$ 20.0000, no hay relación entre el ingreso promedio y el bienestar subjetivo entre países ni dentro de los países (figuras I y II).

Figura I. Ingreso per cápita y felicidad en los 90s, varios países[11]

Índice de felicidad



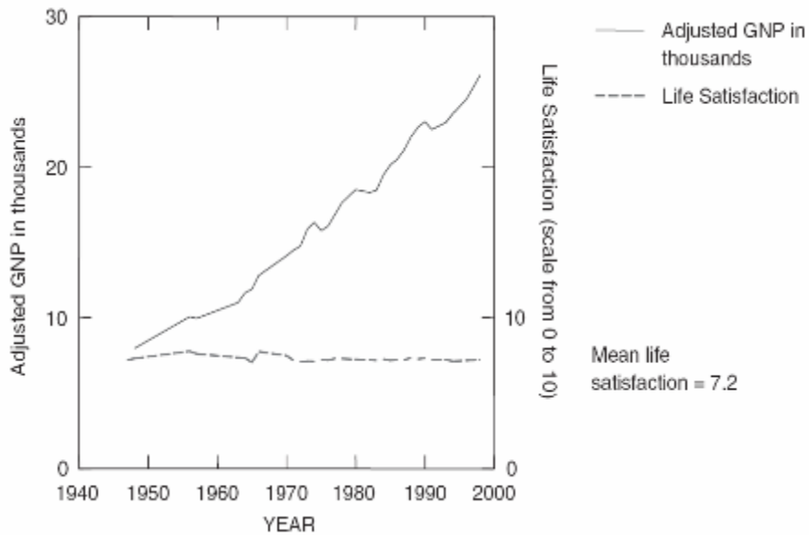
Ingreso per cápita
Fuente: Inglehart y Kinglemann (2000).

presence of and search for meaning in life, *Journal of Counseling Psychology* 53.

[10] Easterlin, R.A. (1974) Does Economic Growth Improve the Human Lot? Some Empirical Evidence, in P. David y M. Reder (Eds.) *Nations and Households in Economic Growth: Essays in Honour of Moses Abramovitz* (New York and London: Academic Press); Easterlin, R.A. (1995) Will Raising the Income of All Increase the Happiness of All?, *Journal of Economic Behavior and Organization* 21(1).

[11] Tomado de Layard 2003

Figura II. Ingreso y satisfacción con la vida en Estados Unidos, 1940-2000



Fuente: Diener y Seligman 2004.

Además de este trabajo sobre las líneas de pobreza basadas en los ingresos, poca investigación se ha enfocado en estudiar la relación entre los demás aspectos de la pobreza y los indicadores subjetivos, y no existen trabajos representativos a nivel nacional que exploren las conexiones entre cualquiera de los indicadores psicológicos y las mediciones objetivas. Es necesario realizar más investigaciones que consideren conjuntamente las dimensiones subjetivas y objetivas, y en particular, para investigar el papel de las preferencias adaptativas.

Criticando las mediciones psicológicas/subjetivas como objetivos de política

Como objetivo de las políticas gubernamentales, el enfoque sobre la felicidad en particular, y sobre los estados psicológicos y subjetivos de manera más general, ha sido objeto de fuertes críticas por diversos motivos. Estos incluyen la naturaleza de la felicidad; un posible conflicto con otros valores importantes; el potencial de socavar el proceso democrático; y una aceptación implícita de las preferencias adaptativas. Estas objeciones son lo suficientemente serias como para tener precauciones en contra de las políticas que busquen maximizar el bienestar psicológico y subjetivo, sin embargo, estos indicadores, tienen un rol en la justificación de las políticas.

Naturaleza de la felicidad

La felicidad es extremadamente "sensible a las circunstancias de corto plazo"[12]. En otras palabras, es una emoción pasajera, transitoria, que puede verse afectada por numerosos factores que van desde el mal tiempo a la hora del día en que se llevó a cabo la encuesta. Puede ser influenciada por "el destino de la selección nacional de fútbol o una reciente elección... tanto como los factores económicos"[13]. Estos obstáculos parecen intrínsecos a la naturaleza de la felicidad y no son tomados como información sugerente de la necesidad de perfeccionar la metodología de medición.

Por otra parte, un enfoque en la felicidad no proporciona un medio para evaluar el potencial *trade-off* entre la felicidad en el corto y largo plazo. Se puede obtener felicidad al haber escrito un libro, pero esto no quiere decir que todos los días de escritura fueron maravillosos. Si condicionamos nuestras actividades al sentimiento positivo actual, son pocos los proyectos a largo plazo que se llevarían a cabo. Frecuentemente, la gente se somete voluntariamente a sacrificios importantes en el corto plazo con la esperanza de que esto reforzará su felicidad a largo plazo.

[12] Helliwell 2002 (ver pié de página 5)
[13] Graham, C., Pettinato, S. (2000) *Frustrated achievers: Winners, losers and subjective wellbeing in new market economies*, Center on Social and Economic Dynamics Working Paper Series Nº 20 (Washington D.C.: The Brookings Institution)

Finalmente, reprimir las emociones no es saludable; la felicidad no siempre es una respuesta positiva a las circunstancias de la vida: “bajo ciertas condiciones (por ejemplo, la muerte de un ser querido) una persona podría considerarse estar en completo funcionamiento, y, en última instancia, tener un mayor bienestar, si manifiesta sentimientos negativos o pena más que evitarlos”[14]. Ryan y Deci citan varios estudios que sugieren que las manifestaciones emocionales son indicativas de bienestar sicológico.

Conflicto con otros valores

El bienestar subjetivo puede entrar en conflicto con otros valores, y la lógica para poner éste por sobre otros valores no es clara. Mientras que algunos filósofos-sobre todo Bentham - han privilegiado la felicidad, Scotus sostenía que la felicidad debe ser igual a la justicia, en tanto Kant afirmaba la primacía de los deberes[15]. Sen[16] discute la búsqueda de posibles valores plurales, remarcando el concepto aristotélico de la "diversidad de estructura de las alegrías". En su vida cotidiana, a menudo las personas privilegian otros valores - tales como la confianza en uno mismo o los deberes, por sobre la felicidad. Frey y Stutzer[17] observan que una madre soltera podría valorar la responsabilidad hacia sus hijos más que su propia felicidad. McGregor y Little[18] señalan la aparente paradoja que a pesar que la paternidad-maternidad está asociada con indicadores de hedonismo menores, esto no disuade a las parejas de tener hijos.

Proceso democrático

Ha sido cuestionado el grado en que los indicadores subjetivos pueden y deben ser proporcionados por los Estados. Un problema es que los individuos, comunidades y/o los estados nacionales pueden ser utilizados como pretextos para causas que pueden dañar a los demás (por ejemplo, las ideologías fascistas). Adicional a esto, Frey y Stutzer discuten las consecuencias perniciosas de un enfoque en la maximización de la felicidad para el proceso democrático (de focalizarse en un resultado por sobre el procedimiento; de políticas que tratan de maximizar la felicidad). Estos autores argumentan:

“Un enfoque de maximización de la felicidad es dañino para la democracia. No toma en cuenta la interacción entre el ciudadano y la representación de intereses por parte de grupos organizados y el proceso de información y aprendizaje correspondiente... las personas tienen preferencia por los procesos sobre y más allá de los resultados”.

Quitar la "utilidad de procedimiento" reduce la autonomía del individuo y por lo tanto el bienestar. Por otra parte, una política de maximización de la felicidad podría fallar en proporcionar alguna norma relativa a "los alcances y limitaciones de la intervención gubernamental en la esfera privada"[19]. Además, este tipo de políticas tiene el potencial de distorsionar la relación entre el gobierno y las personas - tanto por dar un incentivo al gobierno para manipular la felicidad (o utilizar la felicidad para justificar políticas que de otra manera serían injustificables) y dando a las personas un incentivo para falsear su bienestar. En lugar de maximizar la felicidad, Frey y Stutzer sostienen que la investigación sobre la felicidad debería buscar "mejorar la naturaleza de los procesos políticos. Las personas deberían ser más capaces de proponer en qué consiste su idea de la buena vida, tanto individual como colectivamente".

Preferencias adaptativas

Cualquier medida de bienestar subjetivo fundamentalmente no puede explicar el hecho que las valoraciones de las personas acerca de sus circunstancias son, en parte, una función de su marco de referencia, las expectativas que poseen de sí mismos y, en el caso de personas pobres, éstas pueden adaptarse rápidamente. Amartya Sen ha llamado repetidamente la atención sobre este importante problema, conocido como "preferencias adaptativas". Por ejemplo, la teoría económica

[14] Ryan, R.M., Deci, E.L. (2001) On happiness and human potentials: A review of research on hedonic and eudaimonic well-being, *Annual Review of Psychology* 52.
[15] Kenny, A., Kenny, C. (2006), *Life, liberty and the pursuit of utility*, (Exeter: Imprint Academic)
[16] Sen, A.K. (1996) Rationality, joy and freedom, *Critical Review* 10:4.
[17] Frey, B.S., Stutzer, A. (2007) *Should national happiness be maximized?* Working paper Nº 306 (Zurich: IEER)
[18] McGregor, I., Little B.R. (1998) Personal projects, happiness, and meaning: On doing well and being yourself, *Journal of Personality and Social Psychology* 74.
[19] Ver pié de página 17

general, interpreta el bienestar en términos de felicidad psicológica. Sen ha observado tanto empírica como teóricamente que la magnitud del cambio en el bienestar subjetivo puede no seguir el cambio objetivo que ocurre en un modo predecible.

Frecuentemente, Sen da el ejemplo de cómo las personas que eternamente sufren carencias se resignan a sus circunstancias y agradecen pequeñas ayudas, por lo que sus deseos son silenciados y su satisfacción sicológica debido a pequeñas mejoras de su situación es desproporcionada en relación con el beneficio obtenido, si lo analizamos desde otra perspectiva. Empíricamente, Sen ha demostrado esta situación, utilizando datos de Kerala y Bihar en la India. En el primer caso, donde la esperanza de vida de las viudas es relativamente alta, y la morbilidad baja, el estado de salud auto-reportado fue mucho menor que el de las viudas de Bihar, cuyas circunstancias objetivas eran mucho más desconcertantes. Las viudas en Bihar se habían acostumbrado a sus circunstancias y se declaraban satisfechas con su salud.

Los defensores de las políticas sobre la base de indicadores subjetivos/psicológico no pueden abordar este problema de manera adecuada. Por un lado, las personas que viven en un estado de miseria a menudo se perciben a sí mismos a mucho mejor de lo que sus circunstancias objetivas sugieren. Por otro lado, hay evidencia de una "rutina hedonista"[20] de tal manera que una vez que las condiciones objetivas de las personas comienzan a mejorar, los gustos también cambian, neutralizando el impacto subjetivo de la ganancia objetiva; una investigación reciente encontró que un aumento del 1 por ciento de los ingresos aumenta las aspiraciones entre 0.35 y 0.65 por ciento[21]. Del mismo modo, Brickman et al.[22] demuestran que los parapléjicos después de un período de dificultades, vuelven a los casi mismos niveles anteriores de felicidad, mientras que los ganadores de la lotería no son mucho más felices de lo que habían sido anteriormente.

Por otra parte, algunos trabajos recientes prueban si esos efectos se pueden aplicar a otras dimensiones del bienestar como el matrimonio, el divorcio, y pasar el tiempo con los amigos y familiares. Frank[23] argumentó que la adaptación se establece en lo que se relaciona con el consumo conspicuo, pero no con respecto al consumo de bienes “intangibles”; Sin embargo, Clark[24] encontró pruebas de habituación limitada en relación al desempleo, el matrimonio y las actividades sociales –pero, probablemente, más débiles que la de los ingresos. Esta evidencia tentativa complica claramente el uso de datos subjetivos para justificar decisiones de políticas; es necesario seguir trabajando para aclarar las preferencias adaptativas y sus manifestaciones.

Evaluación enriquecida de las opciones de política a nivel micro y macro

A pesar de estas reservas, las medidas psicológicas y subjetivas pueden proporcionar una base sobre la cual evaluar las políticas. La comprensión de las percepciones subjetivas arroja luz sobre lo que las personas valoran y el grado en que valoran criterios materiales y no materiales. Por ejemplo, estudios anteriores han destacado la importancia para el bienestar de las dinámicas de relación entre los individuos y dentro de las comunidades. Además, la limitada evidencia empírica muestra algunas diferencias sistemáticas en la forma en que las personas perciben varias condiciones macroeconómicas también; una comprensión de estas diferencias podrían permitir la evaluación más completa de opciones de política. Huppert et.al[25] escriben:

“Aunque no está claro que el papel del gobierno sea tratar de hacernos felices, es evidente que las políticas tienen un efecto profundo en las sociedades y culturas en las cuales vivimos. Sin una clara evidencia sistemática sobre cuán exitosas son sus políticas para mejorar el bienestar de las personas, los gobiernos se arriesgan a funcionar en la “oscuridad”...

Una cantidad creciente de evidencia sugiere que la satisfacción y la felicidad están negativamente relacionadas con el desempleo y la inflación. Los efectos del desempleo sobre la felicidad son más

[20] Brickman, P., Campbell, D.T. (1971) Hedonic relativism and planning the good society. In M.H. Apley (Ed.), *Adaptation level theory: A Symposium,* (New York: Academic Press)
[21] Van Praag, B.M.S., Fritjers, P. (1999) The measurement of Welfare and Well-being: The Leyden Approach, in: D. Kahneman, E. Diener y N. Schwarz (Eds) *Well-Being: Foundations of Hedonic Psychology,* Ch 21 (New York: Russell Sage Foundation Press)
[22] Brickman, P., Coates, D., Janoff-Bulman, R. (1978) Lottery winners and accident victims: Is happiness relative?, *Journal of Personality and Social Psychology* 36
[23] Frank, R.H. (2004), How not to buy happiness, *Daedalus* 133(2)
[24] Clark, A. (2003) Happiness, habit and high rank: Human and Social Capital. Unprocessed.
[25] Huppert, F. et al. (2006) *Personal and social well-being for the European Social Survey,* Round 3. Unprocessed.

fuertes que los de la inflación[26]; una de las consecuencias es que el "índice de miseria", donde la inflación y el desempleo tienen igual peso, puede estar subestimando los efectos del desempleo sobre el bienestar. Por otra parte, el desempleo parece afectar los niveles de satisfacción con la vida a largo plazo, incluso una vez que la persona vuelve a tener un empleo, en parte debido al estigma asociado. Además, la satisfacción con la vida se ha relacionado con la buena gobernanza, redes sociales y comunitarias, y la confianza. Frey y Stutzer[27] (1999) plantean que mayores niveles de democracia directa tienen como resultado una mayor felicidad.

En resumen, a pesar de las numerosas razones bien fundadas para evitar la adopción de valores psicológicos/subjetivos como objetivos de la política, las investigaciones que evalúan las reacciones a políticas específicas pueden hacer una contribución pertinente para la formulación de políticas.

[26] Di Tella et al. (2001) Preferences over inflation and unemployment: Evidences from surveys of happiness, *The American Economic Review* 91:1
[27] Ver pie de página 17